

edoc

Institutional Repository of the University of Basel

University Library

Schoenbeinstrasse 18-20

CH-4056 Basel, Switzerland

<http://edoc.unibas.ch/>

Year: 2013

**[Rezension von] Enriquete Zafra, ed. Anne J. Cruz, tr. Vida y
costumbres de la Madre Andrea : Woodbridge : Tamesis, 2011**

Den Boer, Harm

Posted at edoc, University of Basel

Official URL: <http://edoc.unibas.ch/dok/A6223615>

Originally published as:

Den Boer, Harm. (2013) *[Rezension von] Enriquete Zafra, ed. Anne J. Cruz, tr. Vida y costumbres de la Madre Andrea : Woodbridge : Tamesis, 2011*. Sefarad, Vol. 73, No. 2. S. 487-489.

cación del libro por la editorial Tirocinio. Lo único que puede desmerecer en algo la edición de este libro es que, a lo largo del volumen, no se hayan incluido portadillas para que el lector sepa cuándo empieza y acaba cada parte. Hubiera sido también útil que los editores incluyeran al final diversos índices onomásticos para facilitar al lector posibles búsquedas.

Por lo demás, cabe destacar la importancia de que se publique un libro como éste, ya que se trata del primer trabajo en el que se estudia monográficamente la cultura de los sefardíes en el Imperio austro-húngaro desde diferentes puntos de vista. Además, el valor de este volumen no solamente radica en las nuevas contribuciones que ahora ven la luz y que dan a conocer datos e informaciones hasta ahora desconocidas, sino también porque los trabajos que aquí aparecen ayudarán a toda la comunidad científica, ya que abren nuevas vías de estudio para futuras investigaciones.

María SÁNCHEZ PÉREZ
Universidad de Salamanca

Enriqueta Zafra, ed., Anne J. Cruz, tr.

The Life and Times of Mother Andrea / Vida y costumbres de la Madre Andrea (Colección Támesis, serie B: textos, 54) Woodbridge: Támesis, 2011

ISBN: 978-1-85566-226-1; viii + 158 págs.

La edición de este texto encierra una intriga: remite a un manuscrito que hoy parece ilocalizable. Efectivamente, la editora Enriqueta Zafra ha tenido que efectuar su trabajo sobre la edición anterior de la *Madre Andrea* publicada por Jonas A. van Praag en la *Revista de Literatura*, en 1958. Ocho años antes,

el hispanista holandés había comprado del anticuario Beijer de Utrecht un manuscrito de 146 folios con una curiosa ficción anónima («picaresca») en boca del personaje femenino Andrea, dueña de un prostíbulo. En su introducción del texto y sobre la base de referencias internas, Van Praag fechaba la obra a mediados del siglo xvii y sugería la autoría de un judío portugués de Ámsterdam, aunque el examen del papel, del siglo xviii y aparentemente italiano, no le permitía ninguna conclusión definitiva.

Desde su interés por la picaresca femenina, Zafra quería consultar y editar de nuevo ese texto, pero tras unas pesquisas realmente exhaustivas tuvo que concluir que el manuscrito desapareció tras la muerte del hispanista holandés. Tan curiosa es la historia que hay quien sugirió que el mismo Van Praag escribiera la *Vida y costumbres de la Madre Andrea*¹, ¡un esfuerzo que sobrepasaría ampliamente el *pastiche* de Menéndez Pelayo cuando inventó la carta que Daniel Leví de Barrios escribiera a «su amigo» Antonio Enríquez Gómez! Se puede descartar, sin embargo, que el manuscrito de la madre Andrea sea otro apócrifo, porque ya aparece en el catálogo de la biblioteca de R. Salomon Jessurun *-dayyán* de la comunidad judía portuguesa de Ámsterdam— subastada en 1811², dato que confirma la circulación de ese texto en círculos de judíos de origen converso en el siglo xviii o antes. Ojalá que algún día localicemos y podamos estudiar el original de un texto que si bien no entrará fácilmente en el canon literario del Siglo de Oro hispánico, sí nos podrá informar mejor sobre la recepción y el funcionamiento del discurso ficcional de personajes marginales, sean pícaros o prostitutas y que presenta algunas cuestiones intrigantes que comentaré a continuación.

Antes, presentemos brevemente su contenido: *Vida y costumbres de la madre Andrea* empieza al modo picaresco con la narración autobiográfica desde el nacimiento («Desnuda nací»), pero esa parte sólo ocupa los primeros folios del texto (en la edición, hasta la pág. 44) y sirve para situar a la protagonista, antes prostituta, como dueña de un burdel. Desde esa posición nueva, la madre Andrea cuenta sus astucias de oficio y ensarta una serie anecdóticas sobre visitantes de su burdel entre los que figuran un joven perulero, un soldado, un poeta, un filósofo, un matemático, un jaque, varios ciegos, un médico y un abogado. La narración jocosa se apoya largamente en el ingenio verbal, como es de esperar en la prosa barroca, con numerosos aventuras y alusiones sexuales en combinación con una parte satírica; se complementa esa parte lúdica con otro tipo de entretenimiento «gustoso», sorprendente en el contexto, pues la narración incluye una exposición de reglas matemáticas y otra que revela trucos del arte de adivinar. Todo ello contado por un personaje que pretende desvelar un contenido moral en su «academia viciosa», dirigiéndose con la típica ambigüedad del discurso lúdico-erótico a un lector «lascivo o continente». Al final de su relato, Andrea incluso anuncia su retiro del mundo, instigando al lector a huir del demonio y de sus tentaciones y terminando con una décima y unas redondillas penitenciales.

Ese texto, modernizado con respecto a la primera edición de Van Praag, va acompañado de una admirable traducción inglesa realizada por Anne J. Cruz, que capta y transmite la mayor parte de las agudezas del original, aclarando el sentido con notas pertinentes. Junto con las notas de Enriqueta Zafra, el lector va bien orientado por un texto pergeñado de germanía y marginalismos, pero también

lleno de lusismos. Un ligero inconveniente de esta edición paralela, española-inglesa, es que las notas tienen que consultarse en ambas partes.

En su introducción, Zafra vincula la *Vida y costumbres de la Madre Andrea* con la picaresca femenina y con el mundo real de la prostitución en el siglo xvii. Es interesante y me parece convincente la relación que sugiere la editora entre el texto y la regulación de los prostíbulos en la España de Felipe IV o la actitud crítica en general sobre las visitas de jóvenes a los burdeles. Efectivamente, la *Vida y costumbres* proporciona un tipo de excursiones eróticas virtuales, sin contagio físico y de limitado daño moral, una vez que los lectores se dejen convencer por los avisos de la madre arrepentida. Aunque este sea el tenor general del texto, la parte satírica –menos verbal e hiperbólica que en un Quevedo o Enríquez Gómez– junto con la parte instructiva, con sus ejemplos de aritmética o de las artes y trucos de jugadores y adivinos, permiten pensar en una función de este género de ficción como forma de entretenimiento y aviso sobre la vida urbana. Aunque la ficción se podría situar en Madrid, con alusiones a Antón Martín, el Buen Retiro, etc., hay también una frase que sugiere familiaridad con Ámsterdam: «decía un buen ingenio si el tiempo se metiese en la bolsa o plaza mercantil, que ganaría mucho dinero, por ser tan raro y experto corredor» (pág. 122). ¿Es tal vez una referencia a la bolsa de acciones de Ámsterdam o a la obra sobre ella *Confusión de confusiones* de José Penso de la Vega (1650-1692)?

Como ya lo sugiriera Van Praag, Zafra y Cruz también suponen que el anónimo autor fuera un judío de origen converso residente en los Países Bajos o Italia. La peculiar ortografía del manuscrito, comentada en la introducción pero (por

fortuna) no reproducida en la edición, es típica de un contexto de hibridez lingüística de fuera de la Península Ibérica. La impronta del portugués a lo largo del relato contribuye para pensar en un autor judeoconverso. A ello se añaden las referencias frecuentes al Antiguo Testamento, aunque no faltan algunas a los Evangelios. Ahora bien, no hay ninguna referencia al judaísmo en la obra y cuando aparece un contexto religioso éste parece cristiano antes que judío, como se observa en el fin moralizante en boca de la madre Andrea: «Huye pues del demonio y sus tentaciones y sigue el bien y la santa y verdadera doctrina [...] sólo de este modo [...] tendrás en este mundo paz y después gloria» (pág. 146). Aquí ya no hay burla o irreverencia, como sí se encuentra antes en el texto, por ejemplo en la deliberada ambigüedad sacrílega alrededor de amor y pasión, también reflejada en el nombre «Madre Andrea» y la aparición de un fraile visitador del burdel muy dado a los placeres. Es un tipo de humor heterodoxo, que surge entre emigrados como los judeoconvertos, cuyo marco de referencia no se desvincula casi nunca de la religión en que crecieron ellos o sus padres.

Concluyendo, agradecemos la labor de Zafra y Cruz por darnos a conocer este interesante espécimen de literatura marginal (lupanaria-picaresca) del Siglo de Oro. El nexa aparente del manuscrito de la

Vida y costumbres de la Madre Andrea con la comunidad judía hispano-portuguesa de Ámsterdam no me parece casualidad, pues nos ha dado otras muestras de literatura festiva, irreverente, entre ellas nada menos que la traducción de *la Moria* de Erasmo³. Ello sugiere que, de modo similar a que los sefardíes descendientes de las expulsiones de la década de 1490 conservaron el patrimonio oral hispánico, los judíos hispano-portugueses de origen converso nos han dejado muestras de un legado heterodoxo que la España inquisitorial procuró suprimir.

Harm den BOER
Universitat Basel

¹ Trevor J. Dadson sugiere en su reseña la posibilidad de un «colossal hoax», *Hispanic Research Journal* 13 (2012), 88-89: 88.

² *Catalogus van eene [...] Verzameling, grootendeels Hebreuwsche, verders Spaansche, Portugeesche en Fransche [...] boeken, en [...] 250 Manuscripten [...] bijeenverzameld door nu wijlen den Wel Eerwaarden Heer R. Salomo Jessurun [...]* (Amsterdam: Belinfante en Comp., 1811), 32, n. 147 («Vida y Costumbres de la madre Andrea», in octavo).

³ Remito a la edición inminente del manuscrito encontrado en la biblioteca Ets Haim/Livraria Montezinos de Ámsterdam: *Moria de Erasmo*, ed. J. LEDO y H. den BOER (Leiden: Brill, 2014).